

DIÓCESIS DE SAN SEBASTIÁN

# **“DEJARNOS CONducIR POR ÉL”**

## **EN EL CURSO PASTORAL 2012-2013**

### I. INTRODUCCIÓN

El 14 de octubre de 2012 celebraremos en la Catedral de San Sebastián y en las comunidades de toda la Diócesis, el comienzo del nuevo Curso Pastoral 2012-2013. Es el segundo del Quinquenio Pastoral 2011-2016, cuyos objetivos generales se recogen en el Programa Pastoral “Dejarnos conducir por Él”. Estos objetivos generales, “aunque parten de la realidad de nuestra Iglesia local, no recogen cada detalle de la vida de la Diócesis” y por tanto, “corresponde a las comunidades cristianas (con el apoyo eficaz de las distintas delegaciones y secretariados) completar y concretar estos objetivos en la vida diaria, abiertos a la voluntad de Dios y en comunión con toda la Iglesia”<sup>1</sup>.

Los apartados fundamentales sobre los que se estructura el Programa Pastoral 2011-2016 son tres: la oración, la caridad y la evangelización. El curso pasado, “sin dejar de conducir nuestra vida pastoral hacia los objetivos que se corresponden con la caridad y la evangelización”<sup>2</sup>, nos fijamos especialmente en los objetivos referidos a la oración. El Consejo Pastoral Diocesano (CPD) ha dedicado la jornada de la Asamblea del pasado 23 de junio a evaluar los objetivos y los medios relacionados con la oración.

---

<sup>1</sup> *Dejarnos conducir por Él*. Programa Pastoral 2011-2016 de la Diócesis de San Sebastián, pág. 27.

<sup>2</sup> *Ibid.*

En este Curso Pastoral 2012-2013, sin dejar de profundizar en los objetivos de la oración y conscientes de que estamos continuamente llamados a la evangelización, fijaremos nuestra atención en la caridad. Como leemos en *Dejarnos conducir por Él*, “la experiencia del amor de Dios, que se nos da por entero en su Hijo Jesucristo (*Jn 13,1*) nos lleva al ejercicio del amor al prójimo: a la caridad fraterna vivida en la Iglesia (comunidad) y, desde la Iglesia, para el mundo (entrega)”<sup>3</sup>. No cabe duda de que el mundo sigue necesitado de la caridad de los cristianos (más adelante me detendré en la actualidad de esta necesidad) y este Curso Pastoral nuestra iglesia diocesana quiere renovar su entrega al servicio de los más necesitados. Sin desistir por un momento en esa entrega cristiana, durante el Curso Pastoral 2012-2013 trabajaremos específicamente la dimensión de la caridad como comunión, porque además de la caridad *de* los cristianos, el mundo necesita de la caridad *entre* los cristianos.

La caridad como comunión se desarrolla en el Programa Pastoral en tres partes: Las personas, las estructuras pastorales y la catolicidad. Los miembros del CPD dedicaron la Asambleas del pasado 3 de marzo y parte de la ya referida Asamblea del 23 de junio a cada una de estas facetas de la caridad como comunión. Tanto en dichas asambleas, como por correo, los Consejeros diocesanos me propusieron para este próximo Curso pastoral, diversas consideraciones y algunas aportaciones concretas que he tenido en cuenta a la hora de elaborar el programa para el Curso Pastoral 2012-2013. En él se ha procurado explicitar, tal y como pedían algunos consejeros, las áreas pastorales más directamente implicadas en la puesta en práctica de los distintos medios.

Con todo, antes de entrar en la exposición del programa como tal, creo que es necesario hacer una breve incursión en el contexto social y eclesial en el que nace este próximo Curso Pastoral.

---

<sup>3</sup> Ibid, pág. 35.

## II. EL CONTEXTO SOCIAL Y ECLESIAL DEL CURSO PASTORAL 2012-2013

Los cristianos sabemos que “la Iglesia existe para evangelizar”<sup>4</sup>, y que la evangelización “no está descontextualizada ni desencarnada de nuestro entorno y circunstancias”<sup>5</sup>. En este sentido, entramos en el nuevo Curso Pastoral con los pies en dos realidades destacadas en el contexto vital de nuestra comunidad diocesana: la crisis económica con sus graves consecuencias y el Año de la fe con sus retos.

Junto a estas dos realidades se encuentran, inseparablemente unidas a la vida de nuestra Diócesis, otras circunstancias de diversa índole. Algunas de ellas, afectan a toda la sociedad. Así, la superación de la violencia terrorista, el trabajo para la reconciliación y el acompañamiento a las víctimas. Como se proclamó en la oración interdiocesana *Busca la paz y corre tras ella*, “Cristo es la Víctima pascual, y en Él, las víctimas son abrazadas por el amor de Jesús y asociadas para siempre a su propia entrega, haciendo que su sangre no sea inútil. Su memoria, así como el acompañamiento a sus familias, constituyen una exigencia de la justicia, así como un testimonio perenne de gratitud y reconocimiento y un elemento ineludible para la reconciliación social”<sup>6</sup>. Y es que “el ministerio de la reconciliación está en el corazón mismo de la misión de la Iglesia. Es un encargo que el Señor otorga a quienes ha reconciliado consigo por el Misterio pascual”<sup>7</sup>. En la fiesta de Nuestra Señora de Aránzazu he querido subrayar la importancia de ayudar a las víctimas del terrorismo en la sanación de las heridas que les pudieran dificultar una vivencia gozosa del Evangelio: “Es necesario recordar que el mensaje cristiano es inequívoco: ‘No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien’ (Rm 12,21)”<sup>8</sup>. Al mismo tiempo he insistido en la importancia de unirnos en la oración por la conversión de los terroristas, pidiendo a Dios es-

---

<sup>4</sup> Esta enseñanza del Papa Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, 14, está explícitamente asumida en el trabajo pastoral de nuestra Diócesis, tal y como se recoge al comienzo mismo de la presentación del documento *Una Iglesia al Servicio del Evangelio* y, últimamente, en mi Carta Pastoral *Dejarnos conducir por Él*, pág. 7.

<sup>5</sup> *Dejarnos conducir por Él*, ibid.

<sup>6</sup> *Busca la paz y corre tras ella*. Homilía conjunta de los Obispos de Bilbao, San Sebastián y Vitoria para el Encuentro Oracional por la paz y la reconciliación (25 de febrero de 2012).

<sup>7</sup> Ibid.

<sup>8</sup> Homilía en la Solemnidad de Nuestra Señora de Aránzazu, 9 de septiembre de 2012.

pecialmente por la salvación eterna de aquellos encarcelados que padecen enfermedades terminales: “Forma parte de la Tradición cristiana la oración por todos los enfermos graves y agonizantes, pidiendo a Dios la gracia de su conversión definitiva (...). Lo verdaderamente importante ahora es que todos los creyentes aunemos nuestra oración por su conversión, es decir, por su eterna salvación. De una forma especial se lo encomendamos a todos los monasterios contemplativos y a cuantos han sentido una vocación especial por la oración de intercesión; si bien es obvio que estamos ante un cometido de toda la comunidad cristiana”<sup>9</sup>.

Dentro y fuera de la Iglesia, debemos crecer en la conciencia de la necesidad de educar a los más jóvenes en el mutuo respeto y en la inviolabilidad de la dignidad humana, del varón y de la mujer, desde su concepción hasta la muerte natural. A esto contribuye también, entre otras aportaciones importantes, la presencia de la enseñanza religiosa en la escuela. La situación de la asignatura de religión en la escuela pública y en la red de ikastolas se encuentra en una situación muy grave en nuestra Diócesis. En pleno verano hemos conocido la sentencia del Tribunal Supremo anulando el decreto del Gobierno Vasco por el que la asignatura de religión había quedado totalmente marginada en Bachillerato. Nos encontramos ante una buena oportunidad para hacer oír el derecho de las familias para que sus hijos reciban en la escuela una educación religiosa y moral conforme a los criterios de los padres. En medio de las concepciones excluyentes del hecho religioso en el mundo de la enseñanza, estamos llamados a mostrar que la dimensión religiosa es fundamental en un proyecto de educación integral.

Otras realidades, que también tienen una evidente incidencia en nuestra sociedad, afectan más específicamente a la vida interna de la iglesia diocesana. Entre estas está la edad avanzada de los sacerdotes y de los laicos comprometidos en la misión pastoral. A todos ellos quiero agradecer su entrega y su constancia, por encima de los condicionamientos personales y de las dificultades presentes, en el servicio al que fueron llamados por el Señor en su Iglesia, en la vida ministerial y en el compromiso laical. A este respecto, somos conscientes de la debilidad de la presencia cristiana en el mundo de la cultura, la universidad y la política, así como en el ámbito del trabajo. Es cierto que hay sindicalistas y empresarios cristianos, como también artistas, profesores y políticos, pero debemos pre-

---

<sup>9</sup> Ibid.

guntarnos si se sienten apoyados por la comunidad cristiana en su misión y si se reconocen enviados por ella al mundo para “iluminar y ordenar las realidades temporales a las que están estrechamente vinculados”<sup>10</sup>. Seguimos rezando para que nuestra Diócesis se vea bendecida con nuevas vocaciones para el servicio eclesial y para el servicio en la vida pública.

Junto a lo dicho, tanto la sociedad de Gipuzkoa como su Iglesia diocesana somos conscientes, y queremos seguir siéndolo con fruto, de otras circunstancias que afectan a los más pobres del mundo, en los países vaciados de pan y llenados con armas, sometidos a todo tipo de esclavitudes. Queremos seguir implicándonos solidariamente en la lucha contra la erradicación del hambre y de todo tipo de injusticias”. Durante este curso pastoral, la Diócesis estará directamente implicada, a través de Manos Unidas, la Delegación de Misiones, Vicaría General y Caritas en el Plan Estratégico propuesto por ésta contra el hambre en el mundo, en consonancia con la exhortación del Concilio Vaticano II que pide a todos que “acordándose de aquella frase de los Padres: ‘Alimenta al que muere de hambre, porque si no lo alimentas, lo matas’, según las propias posibilidades, comuniquen y ofrezcan realmente sus bienes, ayudando en primer lugar a los pobres, tanto individuos como pueblos, a que puedan ayudarse y desarrollarse por sí mismos”<sup>11</sup>.

## **1. La crisis económica**

En el contexto más inmediato, los cristianos de Gipuzkoa participamos de la fuerte preocupación social generada por una crisis económica que ha oscurecido el día a día de muchos hermanos nuestros. El desempleo creciente ha quebrado los proyectos vitales de muchas personas y de no pocas familias, cuyas esperanzas más profundas están heridas. Como dije recientemente en la Basílica de San Ignacio de Loyola, “no estamos ante una crisis como tantas otras que nos han precedido, sino que nos enfrentamos con un reto que cuestiona los fundamentos en los que hemos basado nuestro desarrollo”<sup>12</sup>. Por eso, si queremos dejarnos conducir por Él en el curso pastoral 2012-2013, “no podemos esconder la cabeza frente a lo que está ocurriendo, ni, mucho menos, mirar para otro lado frente al

---

<sup>10</sup> *Lumen Gentium*, 31.

<sup>11</sup> *Gaudium et Spes*, 69.

<sup>12</sup> Homilía del 1 de agosto de 2012 en la Basílica de San Ignacio de Loyola.

sufrimiento de tantas personas. Precisamente por estar llamados a anunciar la Buena Nueva, y ser sal y luz, debemos reflexionar sobre la situación presente, tratar de entenderla y enjuiciarla en sus justos términos, iniciar una profunda conversión para cambiar lo que sea necesario y, sobre todo, ejercitar la solidaridad con todas las personas que sufren las consecuencias de la crisis”<sup>13</sup>. De entre todas ellas, sin olvidarnos de nadie, nos preocupa especialmente la situación de los jóvenes y de las personas que no tienen posibilidad del apoyo de sus familias, como es el caso de los inmigrantes.

En este sentido he propuesto para este próximo curso pastoral, que los cristianos de nuestra diócesis que no estamos desempleados, donemos a Cáritas una paga extraordinaria a favor de los más afectados por la crisis. Propongo el mismo gesto a quienes, sin ser cristianos, son conocedores del buen hacer de Cáritas a favor de los más necesitados. Sé que hay personas que, por diversas razones no pueden realizar este gesto concreto, pero que ejercen su caridad de otros modos, haciendo entrega del sueldo de un día, dedicándose como voluntarios al servicio desinteresado de los demás, o con otros donativos que, en muchas ocasiones, les suponen un gran sacrificio. A todos, les agradezco su generosidad y les animo a no decaer en ella ante las dificultades.

## **2. El Año de la fe**

En el contexto de esta crisis económica y de valores que parece querer arrastrar consigo la dignidad de la persona y sus derechos, nos resulta más necesario que nunca, recurrir a Dios, “nuestra justicia” (*Jr* 23,6). Personalmente y como comunidad diocesana, queremos crecer en la conciencia de que “la caridad es amor recibido y ofrecido”<sup>14</sup> y que “su origen es el amor que brota del Padre por el Hijo, en el Espíritu Santo”<sup>15</sup>. Por ello, este próximo curso pastoral, nos uniremos con gozo a toda la Iglesia en la celebración del Año de la Fe, convocados por el Papa desde el 11 de octubre de 2012 hasta el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo. Durante este Año, que conmemora el 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II y el 20º aniversario de

---

<sup>13</sup> *Una economía al servicio de las personas. Ante la crisis, conversión y solidaridad*. Carta Pastoral de los Obispos de Pamplona-Tudela, San Sebastián, Bilbao y Vitoria. Cuaresma-Pascua 2011, 1.

<sup>14</sup> Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 5.

<sup>15</sup> *Ibid.*

la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, queremos “redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo”<sup>16</sup>.

Para el Curso Pastoral 2012-2013, en el marco del Año de la Fe, la Vicaría de Pastoral y el Instituto de Teología y Pastoral han preparado una serie de celebraciones, conferencias y encuentros en los que os invito a participar con alegría. Del mismo modo, como ya hice con los Arciprestes al final del pasado curso pastoral, quiero invitar a cada parroquia y a todas las unidades pastorales a pensar y poner en práctica gestos referidos a la fe y a su transmisión, apropiados para cada entorno y adecuados a las diversas realidades pastorales.

En este sentido, coincidiendo con el inicio del Año de la fe, se presentará y se promulgará para toda la Diócesis el Catecismo *Jesús es el Señor*. A la apreciada traducción al euskera del Concilio Vaticano II y en espera de la del Catecismo de la Iglesia Católica, se le une ahora la traducción de este Catecismo para los niños que se preparan para la Primera Comunión. El curso pasado, se publicó el material interdiocesano para la Catequesis Infantil con las referencias actualizadas al Catecismo *Jesús es el Señor*. Este curso, la Diócesis ofrecerá en su página web, aplicaciones para que padres, catequistas y niños puedan acercarse al Catecismo desde aplicaciones interactivas diseñadas para los niños.

Con todo, la catequesis no se reduce a los libros o a los ordenadores. Sigue siendo imprescindible el contacto personal con los padres y con los niños. En muchas parroquias y en algunas unidades pastorales, los últimos años se han dado grandes pasos en la catequesis familiar, con experiencias muy enriquecedoras, como la reunión mensual con los padres de los niños que participan en la catequesis infantil. Es bueno que se siga impulsando la implicación de los padres en la educación de la fe de sus hijos. Con ello, es de suma importancia el contacto de los niños entre ellos y con la comunidad parroquial. Resulta imprescindible compaginar la dimensión familiar de la catequesis con su dimensión más inmediatamente parroquial, donde las experiencias y los testimonios comunitarios tienen su espacio natural. Es necesario reflexionar y actuar en la mejor dirección sobre la periodicidad de las catequesis parroquiales. El Año de la fe puede ser un

---

<sup>16</sup> Benedicto XVI, *Porta fidei*, 2.

momento propicio para pensar en todo ello y potenciar, en la medida de lo posible, la catequesis semanal en la parroquia.

### III. OBJETIVOS Y MEDIOS PARA EL CURSO PASTORAL 2012-2013:

#### LA CARIDAD COMO COMUNIÓN

##### 1. Las personas

La Iglesia la conformamos personas con rostros y nombres concretos que, en la medida de las posibilidades, queremos conocernos para, con la ayuda de Dios, crecer en la caridad fraterna. Para eso buscamos:

*Primer objetivo: Fomentar lugares de encuentro que nos ayuden a la comunión.*

##### **Medios<sup>17</sup>:**

1. Discernir en cada Consejo Consultivo sobre la manera de mejorar la comunicación entre nosotros, para que nuestros consejos sean auténticos foros eclesiales de diálogo. (Secretaría o Permanente de cada Consejo).
2. Crear un foro entre católicos de diversas sensibilidades políticas en el marco del Secretariado Social. (Sr. Obispo y Secretariado Social).
3. Formar un espacio de diálogo entre el obispo y los teólogos en el marco del Claustro de Profesores de Pío XII (Sr. Obispo y equipo de dirección del Instituto Pío XII).

---

<sup>17</sup> Entre paréntesis se indican los responsables más directamente implicados en la puesta en práctica del medio.



4. Participar en los retiros y en los ejercicios espirituales diocesanos. (Vicaría del Clero, Secretariado de Pastoral Vocacional).
5. Fomentar la participación en las celebraciones, encuentros y peregrinaciones diocesanas (Vicaría de Pastoral).

*Segundo objetivo: Facilitar la participación en la vida de nuestras comunidades parroquiales a nuevos miembros (cristianos que vienen de otros países, padres con niños en la catequesis, jóvenes que buscan una inserción en la vida comunitaria...).*

**Medios:**

1. Procurar gestos en las eucaristías, como por ejemplo lecturas u oraciones en el idioma materno de los inmigrantes. (Secretariado de Liturgia y Consejos Parroquiales).
2. Aprovechar los avances informáticos, para ofrecer a las familias y a los jóvenes, instrumentos de transmisión de la fe (Delegación de Comunicación, Secretariado de Infancia, Secretariado de Juventud, Pastoral Familiar).

*Tercer objetivo: Reconocer y atender mutuamente los diversos carismas que Dios nos ha dado para formar un solo Cuerpo.*

**Medios:**

1. Profundizar en las enseñanzas conciliares sobre los carismas (Vicaría de Pastoral, Vicaría para la Vida Consagrada, CONFER, Instituto de Teología Pastoral).
2. Presentación de los carismas que estén presentes en nuestro entorno (Vicaría de Pastoral, Vicaría para la Vida Consagrada, CONFER, Instituto de Teología Pastoral).

3. Fomentar la participación en la Jornada de la Vida Consagrada, en la Semana Vocacional y en la jornada *Pro Orantibus* (Vicaría para la Vida Consagrada, CONFER, Pastoral Vocacional, Consejos Parroquiales).

*Cuarto objetivo: Vivir nuestra condición cristiana como realidad principal y transformadora; y nuestras ideologías políticas como realidades secundarias, en el respeto mutuo y en la caridad fraterna.*

**Medios:**

1. Profundizar en la Sagrada Escritura y en el Magisterio, para hacer posible el discernimiento entre el depósito común de nuestra fe y las legítimas sensibilidades particulares (Secretariado Social, Instituto Pío XII, Instituto de Teología y Pastoral).
2. Conocer y apreciar las legítimas sensibilidades particulares, “más pronto a salvar la proposición del prójimo que a condenarla”<sup>18</sup> (Consejo Parroquial, Consejo Pastoral Diocesano).
3. Fomentar la participación de cristianos de distintas sensibilidades en los Consejos Parroquiales y en los Consejos de las Unidades Pastorales (Párroco, Consejos Parroquiales, Unidades Pastorales).

*Quinto objetivo: Apreciar y tratar de conocer y emplear la lengua materna del prójimo como un bien que nos acerca a él.*

**Medios:**

1. Ejercitar la apertura a todas las culturas e idiomas, haciendo de la catolicidad nuestro máximo signo de identidad. (Cada cristiano).
2. Respetar el uso que cada persona haga de su lengua materna en los distintos encuentros diocesanos.

---

<sup>18</sup> S. Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 22.

3. Tener en cuenta en las celebraciones litúrgicas la lengua de los fieles que participan en ellas (Párrocos, Consejos Parroquiales).
4. Profundizar en el conocimiento del euskera y la literatura vasca por parte de nuestros seminaristas que se preparan para el sacerdocio (Rector del Seminario).
5. Ofrecer durante el verano celebraciones en otros idiomas en las parroquias de la Diócesis con mayor afluencia de turistas (Vicaría de Pastoral, Arcipreste y párrocos implicados).

*Sexto objetivo: Superar los prejuicios, y crecer en aquello que nos une, según la máxima In necessariis, unitas; in dubiis, libertas; in omnibus caritas (“en lo necesario, unidad; en la duda, libertad, en todo, caridad”).*

#### **Medios:**

1. Que cada uno de nosotros haga un gesto de acercamiento a otro miembro de la comunidad eclesial con quien tenga dificultades de comunión. (Cada cristiano).
2. Vivir el Sacramento de la Eucaristía como lugar privilegiado de la comunión entre los cristianos y el Sacramento de la Reconciliación como camino eficaz para dicha comunión.
3. Apreciar y fortalecer el gesto cuaresmal de la subida a Aránzazu, como expresión de la unidad en la fe.

## **2. Las estructuras pastorales<sup>19</sup>**

Los lugares principales donde se posibilita y se verifica la fraternidad y la corresponsabilidad de los cristianos que peregrinamos en nuestra Iglesia local son las parroquias, las Unidades Pastorales, los arciprestazgos y los diferentes Consejos, delegaciones y secretariados de la Diócesis que están al servicio del Evangelio. Por ello, queremos:

---

<sup>19</sup> Por el carácter transversal de los objetivos, en este apartado y en el siguiente los medios se corresponden a los objetivos en su conjunto.

*Primer objetivo: Constituir Consejos parroquiales en las parroquias donde no los haya, respetando el principio de subsidiariedad en relación a los Consejos arciprestales o de la Unidad Pastoral. (Adaptando este principio a la realidad de las parroquias pequeñas).*

*Segundo objetivo: Coordinar los Consejos parroquiales existentes con los Consejos arciprestales y de las Unidades Pastorales.*

*Tercer objetivo: Discernir en cada lugar la oportunidad de futuras Unidades Pastorales.*

*Cuarto objetivo: Fomentar la participación correspondiente en los órganos consultivos y de gobierno de la Iglesia Diocesana.*

*Quinto objetivo: Orientar la dedicación de las delegaciones y secretariados diocesanos a las necesidades reales y a los retos concretos de sus respectivas áreas pastorales.*

*Sexto objetivo: Posibilitar la comunicación y la coordinación de los diversos secretariados y delegaciones de la diócesis con las parroquias, las Unidades Pastorales y los arciprestazgos.*

**Medios:**

1. Acompañar a las parroquias y unidades pastorales en la constitución y fortalecimiento de los Consejos Pastorales respectivos (Vicaría de Pastoral, Arciprestes y Párrocos).
2. Valernos de métodos eficaces de trabajo en grupo para que nuestros consejos sean operativos y pastoralmente eficaces (Secretariados y Permanentes de los Consejos).

3. Procurar en cada arciprestazgo, unidad pastoral y parroquia, personas que hagan de puente entre las zonas pastorales y los distintos secretarados-delegaciones de la Diócesis (Vicaría de Pastoral, Arciprestes y Párrocos).

### **3. La catolicidad**

Esta comunidad diocesana, bendecida con diversos carismas y distintos ministerios y encabezada por el Obispo, es una porción de la Iglesia Católica. El pastor de la Diócesis y toda la Iglesia local, las órdenes y los institutos religiosos, así como los movimientos apostólicos, son distintas expresiones de dicha catolicidad. También lo son los cristianos que, habiendo nacido en otros países, peregrinan ahora con nosotros, alentándonos en la fe. “Todos los hombres son llamados a esta unidad católica del Pueblo de Dios, que simboliza y promueve la paz universal, y a ella pertenecen o se ordenan de diversos modos, sea los fieles católicos, sea los demás creyentes en Cristo, sea también todos los hombres en general, por la gracia de Dios llamados a la salvación” (*Lumen Gentium*, 13). Por todo ello queremos:

*Primer objetivo: Reforzar la comunión con toda la Iglesia.*

*Segundo objetivo: Conmemorar el 50º Aniversario de la Apertura del Concilio Vaticano II y el 20º de la Promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica.*

*Tercer objetivo: Cultivar a todas las edades y en todos los ámbitos, la condición misionera de la Iglesia.*

*Cuarto objetivo: Profundizar en las relaciones con las diócesis hermanas de Bilbao y de Vitoria, así como con las diócesis de nuestra Provincia Eclesiástica de Pamplona-Tudela y con la Diócesis de Bayona.*

*Quinto objetivo: Fortalecer el espíritu ecuménico: profundizar la unidad con las demás iglesias y confesiones cristianas, particularmente con los hermanos de la Iglesia Ortodoxa.*

*Sexto objetivo: Potenciar la dimensión pastoral y evangelizadora del Camino de Santiago, así como del Camino Ignaciano.*

**Medios:**

1. Celebrar el Año de la fe según el programa de la Vicaría de Pastoral y el Instituto de Teología y Pastoral, así como de acuerdo con los programas zonales. (Vicaría de Pastoral, Instituto de Teología y Pastoral, Consejos Parroquiales).
2. Elaboración en cada arciprestazgo, unidad pastoral y parroquia, de una propuesta propia de celebración del Año de la Fe, sirviéndose de las ofertas diocesanas, y añadiendo iniciativas locales. (Arciprestes, Párrocos, Consejos Parroquiales y de Unidades Pastorales).
3. Coordinar los diversos proyectos misioneros *ad gentes* existentes en la Diócesis (Delegación de Misiones, Manos Unidas, Pastoral de Inmigrantes y Cáritas).
4. Estudiar la posibilidad de la apertura de albergues diocesanos para el Camino de Santiago (Vicaría General).
5. Coordinar el servicio de información y acogida a los peregrinos del Camino de Santiago y del Camino Ignaciano (Vicaría General).

#### IV. CONCLUSIÓN

El Año de la fe se presenta como una gran oportunidad para vivir nuestra catolicidad en cada comunidad cristiana y en toda la Diócesis. Las estructuras pastorales son un instrumento para la comunión y han de estar al servicio de las personas que conformamos un solo cuerpo en Cristo (*Rm 12,5*). Por Él, con Él y en Él, esta comunión se abre al mundo a quien anunciamos el Evangelio: “Es la fe la que nos permite reconocer a Cristo, y es su mismo amor el que impulsa a socorrerlo cada vez que se hace nuestro prójimo en el camino de la vida”<sup>20</sup>.

Ante la Virgen Madre, Nuestra Señora de Aránzazu, pido a Dios, que abrió las puertas de la fe a quienes no le conocían (*Hch 14,27*), que nuestra Iglesia diocesana tenga siempre sus puertas abiertas para todos los que le buscan. Que sea Él quien nos conduzca en la misión de proclamar el Evangelio a todos, particularmente a los más necesitados, porque “el amor se debe poner más en las obras que en las palabras”<sup>21</sup>.

Donostia-San Sebastián, 9 de septiembre de 2012

*Solemnidad de Nuestra Señora de Aránzazu*

† **José Ignacio Munilla**  
*Obispo de San Sebastián*

---

<sup>20</sup> Benedicto XVI, *Porta fidei*, 14.

<sup>21</sup> San Ignacio de Loyola, *Ejercicios Espirituales*, 230.